

Transmisión intergeneracional de los hábitos de lectura

Intergenerational Transmission of Reading Habits

El estudio analiza los hábitos de lectura por ocio en España, centrándose en su transmisión intergeneracional. A partir de la Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales 2021-2022, se manifiesta que la exposición temprana a la lectura, tanto por el hábito lector de los padres como por la propia práctica en la infancia, influye en la actitud lectora en la adultez. Las personas que han tenido contacto con la lectura desde la infancia tienden a mantener y fomentar este hábito en sus hijos, resaltando el papel clave de la familia en la formación de hábitos culturales sostenibles. Además, factores como género, edad y nivel educativo influyen en los hábitos de lectura y su transmisión. El estudio sugiere que las estrategias de fomento de la lectura deberían centrarse no solo en los niños, sino también en las familias, promoviendo la lectura en el hogar desde edades tempranas para generar efectos a largo plazo en la sociedad.

Azterlanak Espainiako aisialdiko irakurketa-ohitura erakurtzen ditu, eta belaunaldien arteko transmisiōan jartzen du arreta. 2021-2022 Kultura Ohiturei eta Praktikei buruzko inkestak argi erakusten du irakurketarekin lotura goiztiarra izateak —bai gurasoek duten irakurtzeko ohitura dela eta, bai haurtzaroko irakurketa-praktika dela eta— eragina duela helduaroan izango den irakurtzeko jarreran. Haurtzaroan irakurtzeko joera duten pertsonek ohitura hori beren seme-alabengan mantentzeko eta sustatzeko joera dute, eta Familiak kultura-ohitura ja-sangarrien prestakuntzan duen funtsezko zeregina nabarmentzen dute. Gainera, generoa, adina eta hezkuntza-maila bezalako faktoreek eragina dute irakurtzeko ohituretan eta horien transmisiōan. Azterlanak iradokitzen du irakurketa sustatzeko estrategiek haurrengan ez ezik familietan ere oinarritu beharko luketela, etxearen txiki-txikitatik irakurketa sustatz, gizartearen epe luzerako ondorioak sortzeko.

The study analyzes leisure reading habits in Spain, focusing on their intergenerational transmission. Based on the Survey of Cultural Habits and Practices 2021-2022, it shows that early exposure to reading, both through the reading habit of parents and through the practice itself in childhood, influences the reading attitude in adulthood. People who have had contact with reading since childhood tend to maintain and encourage this habit in their children, highlighting the key role of the family in the formation of sustainable cultural habits. In addition, factors such as gender, age and educational level influence reading habits and their transmission. The study suggests that reading promotion strategies should focus not only on children, but also on families, promoting reading at home from an early age to generate long-term effects on society.

Luisa Fernanda Gutiérrez Navratil
María José Pérez Villadóniga
Universidad de Oviedo

«De modo que ella, sentada con los ojos cerrados, casi se creía en el país de las maravillas, aunque sabía que sólo tenía que abrirlos para que todo se transformara en obtusa realidad»

Alicia en el país de las maravillas
Lewis Carroll, 1865

139

Índice

1. Introducción
 2. La lectura por ocio
 3. Datos
 4. Análisis empírico y resultados
 5. Conclusiones
- Referencias bibliográficas

Palabras clave: transmisión intergeneracional, hábitos de lectura, capital cultural.

Keywords: intergenerational transmission, reading habits, cultural capital..

Nº de clasificación JEL: Z11, D12, I21

DOI: <https://doi.org/10.69810/ekz.1500>

Fecha de entrada: 04/01/2025

Fecha de aceptación: 11/03/2025

Agradecimientos: Las autoras agradecen a los editores y evaluadores anónimos los comentarios y sugerencias durante el proceso de revisión del trabajo. Las autoras forman parte del proyecto “CULTURALITY; CULTURAL heritage in RURAL remote areas for creative tourism and sustainability”, financiado por la Comisión Europea (HORIZON-CL2-2023-HERITAGE-0110113262); y del GRUPO Escenarios para el arte (EsArt), beneficiario del Programa de Ayudas para grupos de investigación de organismos del Principado de Asturias (GRU-GIC-24-052), financiado por Fundación para el Fomento en Asturias de la Investigación Científica Aplicada y la Tecnología (FICYT) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

1. INTRODUCCIÓN

Gran parte de las bases del éxito de los individuos se establecen en la infancia, lo que hace fundamental el papel del entorno de los niños tanto en la escuela como en el hogar (Heckman y Masterov, 2007; Duncan *et al.*, 2023).

En este sentido, existe una amplia evidencia que muestra una correlación positiva entre la educación de los padres y la de sus hijos.¹ De manera más general, se ha demostrado que diversos aspectos culturales, como las normas, las preferencias y los valores, contribuyen a la correlación en los resultados económicos entre

1 Véase, por ejemplo, Holmlund *et al.* (2011).

generaciones (Farré y Vella, 2013). El principal problema consiste en identificar hasta qué punto esta correlación es causal o se debe a la genética o a otros factores ambientales. Así, mientras que algunos autores atribuyen la similitud en el nivel educativo o la posición económica entre padres e hijos al acceso a recursos económicos e información de la familia (Black *et al.*, 2005), otros sugieren que este resultado refleja la similitud entre padres e hijos en sus preferencias y valores (Heckman *et al.*, 2006).

La mayor parte de la literatura empírica se ha centrado en el análisis de la transmisión intergeneracional de la educación formal, tratando de identificar la causalidad de esta relación (Fleury y Gilles, 2018); así como en la transmisión de los roles de género (Farré y Vella, 2013; Kleven *et al.*, 2019) y otros aspectos culturales, como las habilidades no cognitivas (Heckman *et al.*, 2006).

Sin embargo, existen otras dimensiones básicas en el desarrollo de los niños que influyen en su éxito futuro y que han sido menos estudiadas. Una de ellas está relacionada con los hábitos de lectura (Mancini *et al.*, 2011). Los efectos beneficiosos de la lectura son múltiples, tanto para el individuo, al favorecer el aprendizaje y el desarrollo cognitivo, como para la sociedad en general, ya que favorece la igualdad y la reducción de las brechas sociales. Además, la lectura contribuye a reducir el estrés, es una manera de evadirse de la realidad, combatir la soledad y desarrollar la creatividad. Por ello, muchos gobiernos e instituciones supranacionales están tomando medidas con el objetivo de fomentar la lectura en todas las edades. En España, la Administración General del Estado ha promocionado la lectura desde 2001 a través de tres planes de fomento de la lectura. Estos planes han tratado de visibilizar las bibliotecas y centros escolares como lugares donde estimular el gusto por la lectura y han situado a la familia como uno de los principales impulsores de la lectura.²

En este trabajo se analizan los determinantes de los hábitos de lectura por ocio en España, teniendo en cuenta los hábitos en la infancia, así como los de los progenitores. Utilizando los datos de la Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales 2021-2022 (EHPC 2021-22), encontramos una clara relación entre los hábitos de lectura de los individuos en la infancia, así como los de sus padres, y sus hábitos actuales, su interés y variedad de lectura por ocio en la actualidad. Por ejemplo, un individuo que leía durante la infancia frecuentemente tiene hoy un 20 por ciento más de probabilidad de leer que un individuo que no leía en la niñez. También presenta un mayor interés por la lectura (1,58 puntos más sobre 10). De manera similar, un individuo cuyos padres leían con frecuencia dedica en la actualidad, en media, 13 minutos más a la lectura en días laborales.

² <https://www.cultura.gob.es/dam/jcr:10cac192-ea16-4017-bca6-0b181a4f47dc/cast--plan-fomento-lectura.pdf>

Además, de acuerdo con nuestros resultados, aquellos individuos que leían en su infancia por ocio y/o sus padres también lo hacían, tienen mayor probabilidad de transmitir estos hábitos a sus hijos que aquellos que declaran que no tenían hábito de lectura. En concreto, un individuo cuyos padres leían con frecuencia tiene una probabilidad un 7 por ciento mayor de leer frecuentemente con sus hijos. Por otro lado, esta probabilidad es un 13 por ciento mayor si el individuo leía con frecuencia en la niñez que si no lo hacía.

2. LA LECTURA POR OCIO

Según la OECD (2002), la competencia lectora es la capacidad de comprender, utilizar y reflexionar sobre textos escritos para alcanzar objetivos personales, desarrollar el conocimiento y las capacidades, así como participar en la sociedad. En el siglo XXI, la lectura se extiende a las plataformas digitales y exige «triangular distintas fuentes, navegar por la ambigüedad, distinguir entre hechos y opiniones y construir conocimiento», OECD (2021).

No hay duda de que la lectura, en general, proporciona múltiples beneficios a los individuos. La lectura mejora el lenguaje, el vocabulario y la capacidad de concentración. Es la manera de aprender y ampliar conocimientos, informarse, comunicarse y desarrollar el pensamiento crítico. A través de la lectura adquirimos las herramientas para analizar y entender los hechos que suceden, fomentando la empatía y la conexión con otras culturas y realidades. La lectura también mejora la actividad cerebral, contribuyendo a prevenir enfermedades degenerativas (Vallejo, 2023).

Existen distintos motivos para la lectura. Los individuos pueden leer por motivos de estudio o trabajo (motivación extrínseca) o por entretenimiento (motivación intrínseca). Sin embargo, no todos los tipos de lectura aportan los mismos beneficios a los individuos, tal y como señalan Suárez-Fernández y Boto-García (2022), sugiriendo que los efectos positivos son significativamente mayores cuando la motivación es intrínseca.

En este sentido, los resultados de PISA 2018 muestran que la lectura por ocio está relacionada positivamente con los resultados en las pruebas de lectura en todos los países participantes en el informe PISA (OECD, 2021). De manera similar, en un estudio reciente sobre adolescentes en Estados Unidos, Sun *et al.* (2024) encuentran una relación positiva entre la lectura por ocio a edad temprana y el rendimiento en la adolescencia en diversas pruebas cognitivas relacionadas con el aprendizaje verbal, la memoria y el desarrollo del habla, así como en el rendimiento académico escolar. Los niños que leen por ocio también presentan mejor salud mental, así como una mayor atención y menos problemas de conducta. Los autores destacan el papel de los colegios y las familias a la hora de iniciar a los niños en la lectura por ocio a una edad temprana.

En cuanto a la transmisión intergeneracional de la lectura, existe evidencia de un efecto positivo de los hábitos lectores de los padres sobre los de los hijos. Por ejemplo, en Holanda, Klooesterman *et al.* (2010) encuentran que los niños cuyos padres leen más y dedican más tiempo a leer con ellos obtienen mejores resultados académicos. De manera similar, utilizando datos para Italia, Mancini *et al.* (2011) muestran que los niños tienen una mayor probabilidad de leer y estudiar cuando sus padres suelen leer que aquellos cuyos padres no tienen hábito lector. Además, sus resultados sugieren que las madres tienen un mayor efecto a la hora de transmitir hábitos de lectura que los padres. Este resultado contrasta con el obtenido por Wollscheid (2014) que muestra que los padres influyen más en los hábitos lectores de sus hijos varones, mientras que las madres tienen un efecto mayor sobre sus hijas. Además, parece que el efecto positivo de la exposición a la lectura en la familia se mantiene a lo largo del tiempo (Klooesterman *et al.*, 2010; Kalb and van Ours, 2014).

3. DATOS

Para analizar los determinantes de los hábitos de lectura de los individuos utilizamos los datos de la Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales 2021-2022 (EHPC 2021-22) realizada por el Ministerio de Cultura y Deporte. Se trata de una encuesta de periodicidad trienal dirigida a personas de 15 años en adelante, cuya finalidad principal es obtener indicadores relativos a los hábitos y prácticas culturales de los españoles. El periodo de referencia es múltiple, siendo los más frecuentes el trimestre y el año natural que incluye los cuatro trimestres de referencia, de marzo de 2021 a febrero de 2022. Cada trimestre se entrevista a una muestra aleatoria, lo que resulta en un total de 14.524 observaciones.

La encuesta proporciona una amplia información sobre la frecuencia e intensidad con que el individuo realiza diversas actividades culturales, así como su interés declarado en dichas actividades. Asimismo, la encuesta contiene información sobre las características sociodemográficas de los encuestados, así como en la forma de adquisición o acceso a diversos productos y servicios culturales.

Esta base de datos es adecuada para abordar nuestro objetivo, ya que contiene información extensa sobre los hábitos de lectura de los encuestados, incluyendo la frecuencia, el formato, el tipo y variedad de libros leídos. Además, se pregunta de manera separada sobre lectura por motivos profesionales/estudios y por ocio y entretenimiento. En este trabajo nos centramos en las preguntas referidas a la lectura por motivos de ocio y entretenimiento, construyendo diversas variables para medir los hábitos y el interés por la lectura.

En el cuestionario se pregunta a los individuos «¿Cómo calificaría su interés en las siguientes actividades culturales?» (desde 0 (ningún interés) hasta 10 (máximo interés)), donde deben responder sobre una larga lista de actividades. Medimos el

interés de los encuestados por la lectura de ocio según su respuesta en la categoría «leer libros por otras razones (ni trabajo ni estudios)».

En cuanto a los hábitos de lectura, a todos los encuestados se les pregunta «¿Cuándo fue la última vez que leyó un libro por motivos de ocio, entretenimiento, etc.?». Las respuestas posibles son (1) en la última semana; (2) en el último mes; (3) en el último trimestre; (4) en el último año; (5) hace más de un año; (6) nunca o casi nunca. A partir de las respuestas construimos una variable que refleja simplemente si el individuo lee, considerando que lo hace si responde que ha leído al menos en el último trimestre.

Por otro lado, a los individuos que declaran haber leído en el último trimestre se les realiza otro bloque de preguntas. En primer lugar, se pregunta «¿Cuántos libros leyó por ocio o entretenimiento?», donde los encuestados indican el número de libros en formato papel y formato digital. Sumando las dos respuestas obtenemos una medida de la cantidad de libros leídos por el individuo en el trimestre anterior. En segundo lugar, se les pregunta «¿Cuánto tiempo suele dedicar a la lectura en un día laboral? ¿Y en fin de semana o festivo?». Finalmente, utilizamos las respuestas a la pregunta «¿De qué tema eran los libros que leyó en el último trimestre?», para construir una medida de la variedad de libros que lee el individuo. Se pregunta por 26 temas distintos incluidos en creación literaria, divulgación, información y libros no profesionales.

En cuanto a los determinantes de los hábitos de lectura, consideramos un conjunto de variables sociodemográficas que incluyen el género, intervalos de edad y la nacionalidad. Además, se incluye el nivel educativo, el estatus laboral y el número de niños en el hogar (i) de 0 a 9 años; (ii) de 10 a 14 años; y (iii) adolescentes de 15 a 18 años.

Además, dado que el interés fundamental está en la relación de los hábitos de lectura de los padres y de los hijos, utilizamos la respuesta a la pregunta «¿Podría decirme si sus padres realizaban o realizan alguna práctica cultural?», donde una de las categorías es «leer por ocio». Las respuestas posibles son (1) frecuentemente; (2) ocasionalmente; (3) nunca. A partir de estas respuestas construimos la variable discreta de hábitos de los padres, que toma tres valores en función la frecuencia de lectura de los padres. La transmisión intergeneracional de la actitud hacia la lectura puede explicarse tanto por la transmisión educativa de padres a hijos como por la imitación de comportamientos (Mancini *et al.*, 2011). A través de esta variable tratamos de analizar cómo el modelo de conducta de los padres influye en la formación de las preferencias de los hijos. Además, incluimos la información suministrada por la pregunta «En su infancia (0 a 14 años), ¿realizaba alguna de estas actividades?», siendo «leer por ocio» una de las actividades en la lista. Las posibles respuestas son (1) frecuentemente; (2) ocasionalmente; (3) nunca. De manera similar al caso anterior, construimos la variable discreta de hábitos en la infancia, que toma tres valores

posibles en función de la frecuencia de lectura declarada. De esta manera queremos contrastar si, efectivamente, los hábitos lectores en la edad temprana persisten a lo largo de la vida de los individuos.

Finalmente, la encuesta pregunta sobre la implicación en prácticas culturales de los encuestados con sus hijos. En concreto se les pregunta «En relación a sus hijos menores de 18 años ¿suele realizar con ellos alguna práctica cultural?», siendo «leer por ocio» una de las alternativas en la lista. Dado que una mayor exposición a edad temprana a la lectura tiende a estar correlacionada con los hábitos de lectura posteriores, es probable que esa exposición pueda transmitirse a la siguiente generación. Basándonos en la submuestra de encuestados con hijos menores de 18 años que responden a esta pregunta, analizamos si existe algún indicio de que los individuos que han estado más expuestos en el hogar durante su infancia a la lectura repliquen este comportamiento con sus hijos.

En las Tablas 1 y 2 se presentan las definiciones de todas las variables utilizadas y los estadísticos descriptivos, respectivamente. La muestra está compuesta por un 51 por ciento mujeres. El 35 por ciento tiene educación secundaria, mientras que el 23 por ciento tiene estudios universitarios. En cuanto a sus hábitos de lectura, del total de encuestados, solo el 47 por ciento lee y, en media, declaran un interés por la lectura de 6,2 sobre 10 puntos. Además, el 32 por ciento de los encuestados tenían padres que leían ocasionalmente, mientras que el 27 por ciento tenía padres que leían frecuentemente. Respecto a los hábitos en la infancia, el 40 por ciento responden que leían ocasionalmente en su infancia, mientras el 32 por ciento lo hacían frecuentemente.

Tabla 1. DEFINICIÓN DE VARIABLES

Variables dependientes:	
Lector	Variable ficticia: 1 si el encuestado ha leído por ocio o entretenimiento en el último trimestre y 0 en caso contrario.
Interés por la lectura	Interés autodeclarado por la lectura, que toma valores desde 0 (ningún interés) a 10 (máximo interés).
Número de libros leídos	Variable que indica el número total de libros que el encuestado leyó por ocio o entretenimiento, en el último cuatrimestre.
Tiempo lectura laboral	Variable que indica, en minutos, el tiempo que suele dedicar a la lectura el encuestado en un día laboral.
Tiempo lectura festivo	Variable que indica, en minutos, el tiempo que suele dedicar a la lectura el encuestado en fin de semana o festivo.
Variedad	Variable que indica la variedad de temas que lee el encuestado, teniendo en cuenta 26 temas distintos.
Lectura con hijos	Variable ficticia: 1 si el encuestado suele leer por ocio con sus hijos menores de 18 años (frecuente u ocasionalmente) y 0 en caso contrario.
Frecuencia lectura con hijos	Variable que indica la frecuencia de lectura del encuestado con sus hijos menores, toma valores: 0 si no lee nunca, 1 si lee ocasionalmente, 2 si lee frecuentemente.

Variables independientes:	
Hábitos padres ocasional	Variable ficticia: 1 si los padres del encuestado leían ocasionalmente y 0 en caso contrario.
Hábitos padres frecuente	Variable ficticia: 1 si los padres del encuestado leían frecuentemente y 0 en caso contrario.
Hábitos infancia ocasional	Variable ficticia: 1 si el encuestado leía en su infancia ocasionalmente y 0 en caso contrario.
Hábitos infancia frecuente	Variable ficticia: 1 si el encuestado leía leía en su infancia frecuentemente y 0 en caso contrario.
Adolescentes 15 a 18 años	Variable ficticia: 1 si hay adolescentes entre 15 y 18 años residiendo en el hogar y 0 en caso contrario.
Niños hasta 9 años	Variable ficticia: 1 si hay niños menores de 9 años residiendo en el hogar y 0 en caso contrario.
Niños 10 a 14 años	Variable ficticia: 1 si hay niños entre 10 y 14 años residiendo en el hogar y 0 en caso contrario.
Mujer	Variable ficticia: 1 si el encuestado es mujer y 0 en caso contrario.
Nacionales	Variable ficticia: 1 si el encuestado tiene nacionalidad española y 0 en caso contrario.
18 a 30 años	Variable ficticia: 1 si el encuestado tiene entre 18 y 30 años y 0 en caso contrario.
31 a 50 años	Variable ficticia: 1 si el encuestado tiene entre 31 y 50 años y 0 en caso contrario.
51 a 65 años	Variable ficticia: 1 si el encuestado tiene entre 51 y 65 años y 0 en caso contrario.
Educación secundaria	Variable ficticia: 1 si el encuestado completó la educación secundaria y 0 en caso contrario.
Educación terciaria	Variable ficticia: 1 si el encuestado obtuvo un título universitario o de postgrado, 0 en caso contrario.
Empleados	Variable ficticia: 1 si el encuestado se encuentra empleado y 0 en caso contrario.
Desempleados	Variable ficticia: 1 si el encuestado se encuentra desempleado y 0 en caso contrario.
Jubilados	Variable ficticia: 1 si el encuestado se encuentra jubilado y 0 en caso contrario.
Discapacitados	Variable ficticia: 1 si el encuestado presenta una incapacidad permanente y 0 en caso contrario.
Estudiantes	Variable ficticia: 1 si el encuestado es estudiante (que no trabaja) y 0 en caso contrario.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS

	N	Media	Desviación Estándar	Mínimo	Máximo
Variables dependientes:					
Lector	14.524	0,467	0,499	0	1
Interés por la lectura	14.524	6,235	2,995	0	10
Número de libros leídos	6.788	3,665	7,539	1	300
Tiempo lectura laboral	6.788	96,119	117,077	0	1.260
Tiempo lectura festivo	6.788	77,353	87,519	0	1.260
Variedad	6.788	1,937	1,659	0	23
Lectura con hijos	2.838	0,497	0,500	0	1
Frecuencia lectura con hijos	2.838	0,747	0,830	0	2
Ocasional	2.838	0,247	0,431	0	1
Frecuente	2.838	0,250	0,433	0	1
Variables independientes:					
Hábitos padres ocasional	14.524	0,323	0,468	0	1
Hábitos padres frecuente	14.524	0,265	0,441	0	1
Hábitos infancia ocasional	14.524	0,403	0,491	0	1
Hábitos infancia frecuente	14.524	0,324	0,468	0	1
Adolescentes 15 a 18 años	14.524	0,127	0,381	0	4
Niños hasta 9 años	14.524	0,215	0,589	0	9
Niños 10 a 14 años	14.524	0,130	0,396	0	3
Mujer	14.524	0,511	0,500	0	1
Nacionales	14.524	0,932	0,252	0	1
15 a 30 años	14.524	0,178	0,383	0	1
31 a 50 años	14.524	0,351	0,477	0	1
51 a 65 años	14.524	0,251	0,434	0	1
Educación secundaria	14.524	0,349	0,477	0	1
Educación terciaria	14.524	0,228	0,419	0	1
Empleados	14.524	0,518	0,500	0	1
Desempleados	14.524	0,096	0,295	0	1
Jubilados	14.524	0,237	0,425	0	1
Discapacitados	14.524	0,010	0,101	0	1
Estudiantes	14.524	0,082	0,275	0	1

Fuente: Elaboración propia

4. ANÁLISIS EMPÍRICO Y RESULTADOS

Teniendo en cuenta que la mayor parte de la población en España no lee nunca o casi nunca, en concreto el 53 por ciento, y que solo el 28 por ciento lee semanalmente, el primer paso de nuestro análisis consiste en examinar los determinantes de la decisión de leer y del interés de los individuos por la lectura. Para ello, estimamos un modelo no lineal, específicamente un modelo probit binario que permite anali-

Tabla 3. HÁBITOS DE LECTURA DE LA POBLACIÓN

	(1)		(2)	
	Lector		Interés por la lectura	
	Efectos marginales	Error estándar	Coeficientes	Error estándar
Hábitos padres ocasional	0,058***	[0,010]	0,507***	[0,058]
Hábitos padres frecuente	0,119***	[0,011]	0,752***	[0,065]
Hábitos infancia ocasional	0,058***	[0,010]	0,706***	[0,063]
Hábitos infancia frecuente	0,198***	[0,011]	1,579***	[0,068]
Adolescentes 15 a 18 años	0,022**	[0,011]	-0,03	[0,062]
Niños hasta 9 años	-0,019***	[0,007]	-0,041	[0,041]
Niños 10 a 14 años	0,025**	[0,010]	0,182***	[0,058]
Mujer	0,077***	[0,008]	0,730***	[0,046]
Nacionales	0,091***	[0,016]	0,373***	[0,091]
15 a 30 años	0,006	[0,018]	0,068	[0,113]
31 a 50 años	0,032**	[0,016]	0,247**	[0,103]
51 a 65 años	0,058***	[0,015]	0,457***	[0,095]
Educación secundaria	0,126***	[0,009]	0,857***	[0,056]
Educación terciaria	0,236***	[0,010]	1,461***	[0,062]
Empleados	0,042**	[0,019]	0,012	[0,112]
Desempleados	0,043**	[0,021]	-0,204	[0,131]
Jubilados	0,036*	[0,019]	0,028	[0,120]
Discapacitados	-0,022	[0,043]	-0,303	[0,277]
Estudiantes	0,111***	[0,024]	0,253*	[0,141]
Constante	--		3,506***	[0,168]
Observaciones	14,524		14,524	
R2	--		0,191	
Wald chi2(36)	2.084,83		--	
Seudo R2	0,1125		--	

Errores estándar robustos entre paréntesis, * p < 0,1, ** p < 0,05, *** p < 0,01, Todas las estimaciones incluyen efectos fijos por CCAA. La columna (1) muestra los efectos marginales del modelo probit, la columna (2) muestra los coeficientes del modelo lineal estimado por MCO. El individuo de referencia es un hombre, sin hijos, extranjero, mayor de 65 años, con un nivel de educación primaria o inferior, que realiza trabajo doméstico no remunerado, sin hábitos de lectura en la infancia y cuyos padres no leían.

Fuente: Elaboración propia

zar los determinantes de la probabilidad de lectura. La variable dependiente es una variable binaria que toma valor uno si el encuestado leyó al menos en el último trimestre y cero en caso contrario. Con el modelo estimado, calculamos los efectos marginales medios de todos los individuos³, que indican cómo cambia la probabilidad de leer ante variaciones en las características consideradas. La Tabla 3 muestran los efectos marginales estimados del modelo probit (columna 1). Además, estimamos un modelo de regresión lineal por mínimos cuadrados ordinarios donde la variable dependiente es el interés declarado por la lectura. Los coeficientes de esta estimación se muestran en la columna 2 de la Tabla 3.

El signo positivo y significativo de la variable mujer indica que las mujeres tienen una mayor probabilidad de leer que los varones y declaran un mayor interés por la lectura. En concreto, en media, las mujeres tienen casi un 8 por ciento más de probabilidad de leer que los hombres (Tabla 3, columna 1). Este efecto va en línea con los resultados encontrados en la literatura previa, como Kane (2004) o Fernández Blanco y Prieto Rodríguez (2009). En cuanto a la edad, los individuos que más leen y muestran un mayor interés por la lectura son aquellos en el intervalo de edad entre 51 y 65 años, un resultado muy similar al de Fernández Blanco y Prieto Rodríguez (2009). Las personas en este rango de edad tienen una probabilidad un 4 por ciento mayor de leer que el resto de edades.

Tal y como cabe esperar, mayores niveles educativos están asociados con mayores índices de lectura, siendo los individuos con estudios universitarios los que presentan una mayor probabilidad de leer (24 por ciento mayor que la de los individuos con estudios primarios) e interés por la lectura (1,46 puntos más). Estos resultados son similares a los encontrados por Seaman (2006); Ateca-Amestoy (2008) y Fernández Blanco y Prieto Rodríguez (2009).

El hecho de tener niños entre 0 y 9 años en el hogar está relacionado negativamente con la lectura, lo que podría explicarse por un mayor coste de oportunidad de la lectura debido a las responsabilidades familiares. Por el contrario, tanto los individuos que declaran vivir con niños entre 10 y 14 años, como los que viven con niños mayores de 15 años, leen más.

Tal y como argumentan Fernández Blanco y Prieto Rodríguez (2009), el efecto del estatus laboral puede ser ambiguo. Por un lado, al igual que la educación, es un indicador de la renta del individuo; por otro lado, recoge su disponibilidad de tiempo y el coste de oportunidad asociado. Los individuos empleados y los estudiantes son los grupos que leen con mayor probabilidad. Al contrario de lo que obtienen los autores, los empleados muestran mayor probabilidad de lectura que el grupo de re-

3 En los modelos probit los efectos marginales no son constantes y es necesario calcular dichos efectos para un nivel determinado de las variables explicativas. En este caso hemos calculado estos efectos marginales medios, es decir, se evaluó el efecto marginal para cada individuo y, luego, se calculó la media.

ferencia (*trabajo doméstico no remunerado*), lo que sugiere que predomina el efecto renta sobre el efecto sustitución.

En cuanto a las variables claves para nuestro análisis, encontramos una clara relación positiva y significativa entre la probabilidad y el interés por la lectura, y los hábitos de lectura de los padres y de los individuos en su infancia. En concreto, que los padres leyeron ocasional o frecuentemente incrementa la probabilidad de que el individuo declare leer en un 6 y un 12 por ciento, respectivamente, respecto a individuos cuyos padres no leían. Estos resultados concuerdan con la idea de que los padres pueden transmitir los gustos y actitudes y actuar como modelo a la hora de fomentar la lectura de sus hijos (Mullan, 2010; Mancini *et al.*, 2011). Esa transmisión de gustos y actitudes hacia la lectura a temprana edad puede tener efectos que se prolonguen en el tiempo. De hecho, observamos que el 87 por ciento de los encuestados que tenían padres que leían, también leían de niños. Y de los encuestados que leen en la actualidad, el 82 por ciento también lo hacían cuando eran niños.

Una vez analizadas las decisiones de lectura, el segundo paso de nuestro análisis consiste en examinar los hábitos de la población lectora. Para ello nos centramos en la submuestra de 6.788 individuos que responden que han leído al menos en el trimestre anterior. Los individuos en esta submuestra tienen mayor nivel educativo, siendo el porcentaje de individuos con educación terciaria del 33 por ciento, frente al 23 por ciento de la muestra total. Además, el porcentaje de mujeres es mayor (56 por ciento frente a 51 por ciento). La gente que lee declara, en promedio, haber leído más de tres libros durante el trimestre, dedicando los fines de semana y festivos alrededor de 77 minutos a la lectura, y los días laborales 96 minutos, y leyendo sobre dos temáticas distintas (Tabla 2).

Para profundizar en los determinantes de estos hábitos, estimamos modelos cuyas variables dependientes son, respectivamente (i) el número de libros leídos en el último trimestre y (ii) la variedad de temas de los libros. Dado que ambas variables son variables discretas de conteo se estimaron modelos binomiales negativos. La Tabla 4, en las columnas 1 y 2, muestran los efectos marginales medios estimados en estos dos modelos binomiales negativos. Además, en la misma tabla, en las columnas 3 y 4, se presentan dos modelos lineales cuyas variables dependientes son (iii) el tiempo que el individuo suele dedicar a la lectura en fin de semana o festivo y (iv) el tiempo dedicado a la lectura en día laboral.

De nuevo, las mujeres muestran hábitos lectores más intensos que los hombres, ya que leen un mayor número de libros y dedican más tiempo a la lectura (en media, seis minutos más en festivos), aunque no existen diferencias por género en la variedad de temas. Al igual que en los modelos anteriores, los individuos con educación universitaria no solo dedican más tiempo a la lectura y leen más libros, sino que también leen mayor variedad.

Tabla 4. HÁBITOS DE LA POBLACIÓN LECTORA

	(1)		(2)		(3)		(4)	
	Número de libros		Variedad		Tiempo lectura festivo		Tiempo lectura laboral	
	Efectos marginales	Error estándar	Efectos marginales	Error estándar	Coeficientes	Error estándar	Coeficientes	Error estándar
Hábitos padres ocasional	-0,559***	[0,192]	0,043	[0,051]	6,177**	[2,696]	3,28	[3,627]
Hábitos padres frecuente	0,16	[0,224]	0,183***	[0,055]	10,795***	[2,750]	12,942***	[3,832]
Hábitos infancia ocasional	-0,443**	[0,220]	0,183***	[0,059]	1,013	[2,899]	-1,497	[4,194]
Hábitos infancia frecuente	0,362	[0,243]	0,418***	[0,058]	4,934*	[2,975]	-2,773	[4,129]
Adolescentes 15 a 18 años	-0,054	[0,129]	-0,062	[0,051]	0,24	[2,573]	-0,903	[3,904]
Niños hasta 9 años	-0,108	[0,137]	-0,022	[0,032]	-5,973***	[1,446]	-2,207	[3,638]
Niños 10 a 14 años	-0,226*	[0,123]	0,003	[0,047]	-0,227	[2,124]	-8,072***	[2,552]
Mujer	0,347**	[0,149]	-0,005	[0,040]	6,399***	[2,154]	1,559	[2,865]
Nacionales	0,161	[0,297]	0,039	[0,095]	4,727	[5,059]	2,44	[5,658]
15 a 30 años	0,217	[0,355]	-0,159	[0,106]	-14,073**	[5,850]	-10,528	[6,817]
31 a 50 años	-0,171	[0,275]	-0,146	[0,099]	-15,728***	[5,281]	-10,841*	[6,403]
51 a 65 años	-0,098	[0,251]	-0,062	[0,093]	-4,058	[5,100]	-0,413	[6,282]
Educación secundaria	0,272	[0,180]	0,02	[0,053]	7,139***	[2,664]	5,085	[3,783]
Educación terciaria	0,867***	[0,213]	0,189***	[0,054]	12,052***	[2,887]	7,057*	[4,179]
Empleados	0,018	[0,452]	-0,157	[0,116]	13,365***	[4,175]	-7,471	[6,727]
Desempleados	0,523	[0,583]	-0,112	[0,136]	14,646***	[5,484]	3,377	[7,984]
Jubilados	0,382	[0,455]	0,014	[0,140]	18,455***	[5,251]	25,253***	[7,712]
Discapacitados	1,363	[1,018]	-0,033	[0,269]	27,773*	[14,282]	15,049	[14,087]
Estudiantes	-0,127	[0,515]	-0,09	[0,136]	6,531	[5,418]	-10,361	[7,667]
Constante					58,425***	[8,129]	95,337***	[10,883]
Observaciones	6,788		6,788		6,788		6,788	
R2	--		--		0,028		0,041	
Wald chi2(36)	187,8		307,28		--		--	
Seudo R2	0,0145		0,0144		--		--	

Errores estándar robustos entre paréntesis, * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$. Todas las estimaciones incluyen efectos fijos por CCAA. Las columnas (1) y (2) muestran los efectos marginales de los correspondientes modelos binomiales negativos; las columnas (3) y (4) muestran los coeficientes de modelos lineales estimados por MCO. El individuo de referencia es un hombre, sin hijos, extranjero, mayor de 65 años, con un nivel de educación primaria o inferior, que realiza trabajo doméstico no remunerado, sin hábitos de lectura en la infancia y cuyos padres no leían.

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la exposición temprana a la lectura, encontramos una relación positiva y significativa entre los hábitos de los padres y el tiempo dedicado a la lectura (en concreto, 11 minutos más de lectura en días festivos y 13 en días laborales, para quienes sus padres leían frecuentemente, respecto a aquellos cuyos padres no leían)

y la variedad de libros. Además, nuestros resultados muestran una correlación positiva entre los hábitos de lectura en la infancia y la variedad de temas que el individuo lee. De hecho, que los individuos leyeron frecuentemente en la infancia está relacionado con la lectura de casi medio tema más, en media.

En resumen, parece que existe una relación positiva entre la exposición de los individuos a la lectura en la infancia y diversas medidas relacionadas con sus hábitos de lectura en la actualidad. Por último, analizamos si aquellos individuos que crecieron en un ambiente lector en la familia tratan de transmitir las prácticas lectoras con sus hijos.

Centrándonos en la muestra de individuos que han leído en el último trimestre y que tienen hijos menores de 18 años (submuestra de 2.838 individuos), observamos que el 25 por ciento lee con sus hijos ocasionalmente, mientras que otro 25 por ciento lo hace frecuentemente (Tabla 2). Si comparamos la submuestra de personas con hijos con la muestra total, el porcentaje de personas entre 15 y 30 años asciende de 18 por ciento al 26 por ciento, mientras que el de personas entre 51 y 65 años se reduce del 25 por ciento al 18 por ciento. Como es de esperar, también cambia la composición respecto a la situación laboral, habiendo más empleados (63 por ciento), más estudiantes (19 por ciento) y menos jubilados (3 por ciento).

En la Tabla 5 se muestran los resultados de las estimaciones de modelos no lineales. En primer lugar, se estima un modelo probit binario donde la variable dependiente dicotómica toma el valor uno si el encuestado lee con sus hijos y cero si no lo hace. Los efectos marginales medios de todos los individuos de la estimación se muestran en la columna 1 de dicha tabla. En segundo lugar, para analizar la frecuencia de lectura con los hijos, se estima un modelo probit ordenado, donde la variable dependiente toma tres valores que se corresponden con tres categorías diferentes de frecuencia: cero cuando no se lee nunca, uno cuando se lee ocasionalmente y dos cuando se lee frecuentemente con los hijos. Las columnas 2 y 3 muestran los efectos marginales medios de pertenecer a las categorías de lectura ocasional y frecuente, respectivamente.

De nuevo se observa que las mujeres tienen una mayor probabilidad de leer a sus hijos, resultado similar al encontrado por Mancini *et al.* (2011), aunque el efecto es modesto, un 3 por ciento más respecto a los hombres (Tabla 5, columna 1). También encontramos que son los individuos en el intervalo de edad entre 31 y 50 años los que tienen una mayor probabilidad de leer con sus hijos. En concreto, los padres en ese rango de edad tienen un 12 por ciento más de probabilidad de leer con sus hijos frecuentemente (Tabla 5, columna 3).

Además, los resultados muestran claramente que los individuos que declaran que leían en su infancia y/o que sus padres leían tienen una mayor probabilidad de leer con sus hijos. Que los padres del encuestado leyeron frecuentemente (en lugar de no hacerlo), incrementa en un 7 por ciento la probabilidad de que el individuo también

Tabla 5. HÁBITOS DE LECTURA CON HIJOS DE LA POBLACIÓN QUE TIENE HIJOS

	(1)		(2)		(3)	
	Lectura con hijos		Lectura ocasional		Lectura frecuente	
	Efectos marginales	Error estándar	Efectos marginales	Error estándar	Efectos marginales	Error estándar
Hábitos padres ocasional	0,076***	[0,019]	0,003*	[0,002]	0,033**	[0,016]
Hábitos padres frecuente	0,079***	[0,021]	0,007***	[0,002]	0,070***	[0,019]
Hábitos infancia ocasional	0,112***	[0,020]	0,007***	[0,002]	0,069***	[0,017]
Hábitos infancia frecuente	0,098***	[0,022]	0,013***	[0,003]	0,133***	[0,019]
Adolescentes 15 a 18 años	-0,002	[0,017]	-0,001	[0,001]	-0,011	[0,013]
Niños hasta 9 años	0,044**	[0,019]	0,003**	[0,001]	0,035**	[0,014]
Niños 10 a 14 años	0,097***	[0,017]	0,006***	[0,002]	0,062***	[0,013]
Mujer	0,031*	[0,016]	0,003**	[0,001]	0,033**	[0,013]
Nacionales	-0,017	[0,027]	-0,001	[0,002]	-0,011	[0,022]
15 a 30 años	-0,026	[0,055]	-0,002	[0,005]	-0,02	[0,051]
31 a 50 años	0,145***	[0,051]	0,012**	[0,005]	0,121**	[0,048]
51 a 65 años	0,104**	[0,052]	0,008	[0,005]	0,082*	[0,049]
Educación secundaria	0,036*	[0,019]	0,002	[0,002]	0,022	[0,015]
Educación terciaria	0,026	[0,022]	0,003*	[0,002]	0,032*	[0,018]
Empleados	0,04	[0,040]	0,002	[0,003]	0,02	[0,034]
Desempleados	-0,044	[0,044]	-0,004	[0,004]	-0,046	[0,038]
Jubilados	-0,091	[0,063]	-0,009	[0,006]	-0,092*	[0,055]
Discapacitados	-0,171**	[0,082]	-0,016**	[0,008]	-0,168**	[0,074]
Estudiantes	-0,714***	[0,073]	-0,064***	[0,012]	-0,664***	[0,070]
Observaciones	2,838		2,838			
Wald chi2(36)	450,11		466,91			
Seudo R2	0,2774		0,1868			

Errores estándar robustos entre paréntesis, * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$. Todas las estimaciones incluyen efectos fijos por CCAA. La columna (1) muestra los efectos marginales del modelo probit; las columnas (2) y (3) muestran los efectos marginales de las categorías de lectura con los hijos ocasional y frecuentemente, respectivamente. El individuo de referencia es un hombre, sin hijos, extranjero, mayor de 65 años, con un nivel de educación primaria o inferior, que realiza trabajo doméstico no remunerado, sin hábitos de lectura en la infancia y cuyos padres no leían.

Fuente: Elaboración propia

lea con sus hijos frecuentemente (Tabla 5, columna 3). Lo mismo ocurre con los hábitos de lectura de la infancia; que el individuo leyera frecuentemente en la infancia (en lugar de no hacerlo), incrementa en un 13 por ciento la probabilidad de que hoy lea frecuentemente con sus hijos. De hecho, entre los encuestados que leen con sus hijos hoy, el 81 por ciento leía en su infancia y el 70 por ciento tenía padres que leían.

En resumen, nuestros resultados sugieren que los efectos de la transmisión de hábitos de lectura en la infancia no solo perduran a lo largo en la vida del individuo,

sino que se transmite a las siguientes generaciones. Son las mismas personas que observaban a sus padres leer y que leían en su infancia las que hoy leen con sus hijos.

5. CONCLUSIONES

En este trabajo, estudiamos los hábitos de lectura por ocio y entretenimiento de la población en España, centrándonos en la transmisión intergeneracional de dichos hábitos. En concreto, analizamos el papel que juegan los hábitos de los progenitores y de los individuos en su niñez, en la actitud hacia la lectura actual y en la implicación de la transmisión de estos hábitos a sus hijos. A partir de los datos de la Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales 2021-2022, encontramos evidencia sólida de que la exposición temprana a la lectura, tanto a través del hábito lector de los progenitores como de la propia práctica en la infancia, influye significativamente en la actitud hacia la lectura en la edad adulta.

Encontramos que una mayor exposición a la lectura en la infancia, como observar a los padres leer, o leer desde niños, tiende a afianzar los hábitos lectores a lo largo de la vida. Así estos individuos muestran mayor interés por la lectura, dedican más tiempo a leer y exploran una mayor variedad de temas leídos.

Además, mostramos que esta exposición temprana se transmite a las siguientes generaciones. Observamos que las personas que han estado familiarizadas con la lectura en casa durante la infancia, en general, tienen más probabilidades de fomentar la lectura en sus propios hijos. Resumiendo, son las mismas personas que observaban en la niñez leer a sus padres las que hoy leen con sus hijos, lo que subraya la importancia de la familia como agente clave en la formación de hábitos culturales sostenibles a lo largo del tiempo.

Además, es importante destacar el género, la edad y nivel educativo como las variables sociodemográficas claves en las cuales se encuentran diferencias importantes en los hábitos de lectura y en la implicación con la lectura de los hijos.

Nuestros resultados muestran, por tanto, la importancia de los padres y la familia a la hora de impulsar la lectura en los individuos. Además, parece que los hábitos adquiridos en la infancia no solo se mantienen en el tiempo, si no que se transmiten a las siguientes generaciones. Una implicación de política cultural de este estudio sería que las estrategias de fomento de la lectura deberían centrarse no solo en los más jóvenes, sino también en las familias. Promover la lectura en el hogar desde edades tempranas puede tener efectos de largo plazo que trascienden generaciones, contribuyendo así al desarrollo del capital cultural y al fortalecimiento de hábitos lectores en la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ATECA-AMESTOY, V. (2008): "Determining heterogeneous behavior for theater attendance". *Journal of Cultural Economics*, 32(2), 127-151.
- BLACK, S.E.; DEVEREUX, P.J.; SALVANES, K.G. (2005): Why the apple doesn't fall far: Understanding intergenerational transmission of human capital. *American Economic Review*, 95(1), 437-449.
- DUNCAN, G.; KALIL, A.; MOGSTAD, M.; REGE, M. (2023): "Investing in early childhood development in preschool and at home". *Handbook of the Economics of Education*, 6, 1-91.
- FARRÉ, L.; VELLA, F. (2013): "The intergenerational transmission of gender role attitudes and its implications for female labour force participation". *Economica*, 80(318), 219-247.
- FERNÁNDEZ BLANCO, V.; PRIETO RODRÍGUEZ, J. (2009): "Análisis de los hábitos de lectura como una decisión económica". *Studies of Applied Economics*, 27(1), 113-138.
- FLEURY, N.; GILLES, F. (2018): "The intergenerational transmission of education. A meta-regression analysis". *Education Economics*, 26(6), 557-573.
- HECKMAN, J.J.; MASTEROV, D.V. (2007): "The productivity argument for investing in young children". *Review of Agricultural Economics*, 29(3), 446-493.
- HECKMAN, J.J.; STIXRUD, J.; URZUA, S. (2006): "The effects of cognitive and noncognitive abilities on labor market outcomes and social behavior". *Journal of Labor Economics*, 24(3), 411-482.
- HOLMLUND, H.; LINDAHL, M.; PLUG, E. (2011): "The causal effect of parents' schooling on children's schooling: A comparison of estimation methods". *Journal of Economic Literature*, 49(3), 615-651.
- KALB, G.; VAN OURS, J.C. (2014): "Reading to young children: A head-start in life?" *Economics of Education Review*, 40, 1-24.
- KANE, D. (2004): "A network approach to the puzzle of women's cultural participation". *Poetics*, 32(2), 105-127.
- KLEVÉN, H.; LANDAIS, C.; SØGAARD, J.E. (2019): "Children and gender inequality: Evidence from Denmark". *American Economic Journal: Applied Economics*, 11(4), 181-209.
- KLOOSTERMAN, R.; NOTTEN, N.; TOLSMA, J.; KRAAYKAMP, G. (2010): "The effects of parental reading socialization and early school involvement on children's academic performance: A panel study of primary school pupils in the Netherlands". *European Sociological Review*, 27(3), 291-306.
- MANCINI, A.L.; MONFARDINI, C.; PASQUA, S. (2011): "On intergenerational transmission of reading habits in Italy: Is a good example the best sermon?" *IZA Discussion Paper No. 6038*.
- MULLAN, K. (2010): "Families that read: A time-diary analysis of young people's and parents' reading". *Journal of Research in Reading*, 33(4), 414-430.
- OECD (2002): *Reading for change: Performance and engagement across countries. Results from PISA 2000*. OECD. <https://doi.org/10.1787/9789264099289-en>.
- (2021): *21st-Century readers: Developing literacy skills in a digital world*, PISA, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/a83d84cb-en>.
- SEAMAN, B.A. (2006): "Empirical studies of demand for the performing arts". *Handbook of the economics of art and culture*, 1, 415-472.
- SUÁREZ-FERNÁNDEZ, S.; BOTO-GARCÍA, D. (2022): "Unraveling the effect of extrinsic reading on reading with intrinsic motivation". En *The economics of books and reading* (pp. 63-89). Cham: Springer Nature Switzerland.
- SUN, Y.J.; SAHAKIAN, B.J.; LANGLEY, C.; YANG, A.; JIANG, Y.; KANG, J.; ZHAO, X.; LI, C.; CHENG, W.; FENG, J. (2024): "Early-initiated childhood reading for pleasure: associations with better cognitive performance, mental well-being and

- brain structure in young adolescence". *Psychological Medicine*, 54(2): 359-373.
- VALLEJO, I. (2023): *Manifiesto por la lectura* (Vol. 84). Siruela.
- WOLLSCHEID, S. (2014): "The impact of the leisure reading behaviours of both parents on children's reading behaviour: Investigating differences between sons and daughters". *Poetics*, 45, 36-54.